NOTICIAS
ORDINARIAS
Del Norte, Italia, y España, publicadas Martes à 18. de Abril 1690.

De Varsavia à 24. de Febrero 1690.

COrren las cosas de la Dieta con quietud, â pesar de los emissarios de Francia, que no obstante la antipatia manifiesta de nuestra Nacion contra sus maximas, y artificios, no desisten de nuevas maquinas con que suspender las resoluciones, asta que se acabe de consumir el tiempo señalado para las Cortes: pero no se duda el que prevalezca el voto de los que solicitan prorregarlas, si fuere menester. A 18. del corriente hizo el Señor Mariscal de la Dieta vna Oracion admirable â la Camara de los Nuncios, tocante à la precision de continuar la Guerra contra los Infieles; y sobre ser este Cavallero tan eloquente como cuerdo, le fuè bien facil lucir su gran zelo con las muchas, y vivissimas razones, que apoyan su argumento. Alegò *las Leyes, que prescriven el aventurar vn todo para restaurar qualquiera parte del Reyno, vsurpada de los Barbaros.* Alargòse muy elegantemente *à los motivos, que tuvo la Republica para entrar en la Liga Sagrada, y à probar con evidencia son mas de razon, que nunca mirados à la luz del Honor de la Patria que debe encender en todos sus Hijos vn firme proposito de aplicarse à igualar con hazañas propias, à las de los demas Aliados. Que la ocasion les brindava con muchas circunstancias de las perdidas hechas de los Infieles el año passado, tres vitorias insignes, reportadas por los Imperiales; Placas importantissimas ganadas en la Servia, Bulgaria, y otras partes. Que à pesar de la Politica antechristiana de algunos malos Christianos havian triunfado los Imperiales, y mediante Dios (cuya causa llevavan) triunfarian tambien este año, segun la aplicacion eroyca con que el Cesar reforçava*

çava sus Exercitos de Oriente, determinando entregar al Principe Luis de Badèn vn cuerpo de treinta mil hombres, con nombre de Exercito capital, sin otros menores, que separados en distancia competente à darse las manos vnos à otros, donde sea menester, militaràn à su inspeccion. Que de los Moscovitas tambien se podia esperar esta Campaña muy grandes, y provechosos esfuerços: de los quales, recelando los Tartaros yà havia nuevas de que se retiravan por la Valaquia, Moldavia, y Budziac à cuydar de su Crimea. Que no ignorava lo que ciertos ingenieros publicavan de los formidables aprestos que hazian los Otomanos, y de la comprehension, y actividad de su nuevo Gran Visir: pero que apostaria quanto tenia en el mundo, y su cabeça misma, que mas de la mitad eran encarecimientos insubsistentes, esparcidos adrede para desalentar à quien les creyesse: siendo constante que todos los años havian vsado del mesmo artificio, el qual siempre havia llegado à parar, y desmentirse en repetidos estragos de las huestes de sus amigos. Que aconsejava no se reparasse en los avisos de los mesmos estraños, sino en el modo indecente, è injurioso con que soltan hablar de los Polacos, para reputarlos por tan enemigos como los mesmos Turcos, y aun mas dañosos, mientras se les dejasse, como asta aora, despachar impunemente sus venenosas drogas. Esta es la sustancia del discurso deste zelante Ministro: de que se vèn muchas copias en Latin, y en la mesma lengua Nacional: y no se duda el que tenga toda la eficacia que merece, assi en el Senado, como en la Junta donde se hizo.

A 21. tuvieron Audiencia del Rey los Diputados de la Gente de Guerra, solicitando la paga de sus atrasados; la qual, de parte de su Mageftad, les ofreciò el Gran Canciller dentro de breves dias.

De Viena à 9. de Março 1690.

SEgun las penultimas cartas de Nissa, havia recelado algun acometimiento en aquella Plaça, por haverse sabido se juntava vn gruesso considerable de Turcos, y Tartaros; mas luego se desvaneciò la duda con otros avisos, de que aquella junta no era à otro fin que para comboyar los Tartaros, que se

se retiravan en diversas Tropas, y temian topar con algo gruesso de Alemanes en la Valaquia. En todo caso, hazia el Conde Veterani travajar algunos millares de Soldados, y Gastadores à las fortificaciones de aquella Ciudad, y demàs puestos ocupados de nuestra gente en aquella frontera, àzia donde bajavan continuamente por el Danubio vna inmensidad de municiones de Guerra, y viveres, siendo muy probable, que la mesma Plaça de Nissa lo serà de Armas del Exercito principal. La propia diligencia de fortificaciones hazia el General Heusler en Viddin, cubriendo al mesmo tiempo los confines de la Transilvania.

Los Turcos, para engañar sus Pueblos, publicavã por vna grande vitoria el sucesso de Kazaneck, del qual havian llevado à Andrinopoli, y Constantinopla algunos prisioneròs: mas nada de sto bastava à consolarlos del aviso que havian tenido, de que Sulficar Efendi, y Alexandro Mauro Cordato bolvian de esta Corte, despedidos del Cesar, sin haver negociado cosa alguna en orden à su comission. Algunos Turcos del sequito de aquellos Embiados bolvieron atràs con pretexto de querer abraçar nuestra Santa Fè; mas despues de bautizados, se ha descubierto tenian dispuestas correspondencias para avisar à los suyos quanto llegassen à saber de aprestos, y marchas de nuestra parte. Ademàs de lo que vltimamente se escriviò tocante al Gran Varadin, confirman otros prisioneros de aquel Presidio, la dissencion que havia entre el Bajà Governador, y el Agà de los Genizaros, y la extrema necessidad de viveres, que se padecia en la Plaça; de suerte, que se esperava hiziesse quanto antes la llamada para capitular.

Famosa expedicion ha sido la que hizieron vltimamente las Guarniciones de Croacia, llegando à sorprender, saquear, y quemar no solamente los Arrabales de Kozaraz, pero las Plaças de Ostroviza, y Zergarich, en el Pays Turco à la otra parte del rio Vnna.

A 28. del passado partiò el Señor Emperador de Lintz, à dos deste llegò à Closter-Neuburg, donde se detuvo todo el dia

 tres,

tres, para dàr tiempo à que se acabassen las prevenciones de la entrada; la qual hizieron ayer sus Magestades Imperiales, y Apostolica, la mas ostentosa, y magnifica, que jamàs se haya visto. Travajase aora à madurar las resoluciones de las empressas, que se huvieren de hazer esta Campaña, sobre todo por la parte de Oriente, que dependen del mero arbitrio de su Magestad Cesarea, no dudandose mandarà como el año passado el Señor Principe Luis de Badèn las fuerças que fueren destinadas contra los Infieles. Entretanto ha salido orden de que se detengan todas las embarcaciones, que suben, y bajan por el Danubio, para cõducir las Tropas de Suecia à la Plaça de Armas, haviẽdose sabido de algunos de los Comissarios, que les han asistido en sus marchas por la Silesia, son Veteranas, y de la mejor calidad que se puede imaginar. La Artilleria, que este año ha de servir en los Exercitos de Levante, se sacarà de los Arsenales de Raab, Comorra, y Buda, y del Arsenal de esta Ciudad la que huviere de llevarse al Exercito del Rhin, para donde passò pocos dias hà el General Conde de Apremont.

Las noticias que hay de la Puerta Otomana por *la via de Venecia*, y otras, son, que el nuevo Gran Visir Cuprogli travajava con grande asiduidad, y comprehension à las cosas de su ministerio; aunque muchos dudavan acerasse en la mudança, muerte de algunos, y destierro de casi todos los Ministros que ocupavan los puestos, quando fuè removido su Antecessor. El Sultàn reynante tenia todavia preso en Andrinopoli, donde asiste, al Sultàn depuesto su hermano.

De Viena à 16. de Março 1690.

POR las vltimas cartas de 9. y 12. del passado de Nissa hay las noticias siguientes: que en todo aquel mes se esperava tener en muy buena defensa las nuevas fortificaciones de aquella Plaça, la qual tambien por la situacion serà vna de las mejores de quantas se han conquistado. Muchos avisos hay de todo credito, que confirman la presurosa retirada

de

de los Tartaros, que tomaron su marcha por Nicopoli de buelta à la Krimea, con el motivo de las amenaças de los Moscovitas: de que se infiere muy probablemente no podràn los solos Turcos formar vn cuerpo considerable, ni capaz de operacion alguna, por mucho que se esmere el Gran Visir en disponer nuevas Levas, publicando mandarà prrsonalmente el Exercito. La Ciudad de Sofia, desabrigada de los Tartaros, que se han alexado, se despoblava, abandonandola los naturales para salvarse en lo interior del Pays; de suerte, que yà quedava casi con el solo Presidio de quatro à cinco mil hombres.

Segun las cartas de 23. de Febrero del bloqueo de Canissa, no se dilataria la enrrega sino asta Pasquà: pero con otras mas frescas, avisan, que el Presidio estava capitulando: de que empero se aguardava mas certeza.

A 15. del passado tres mil hombres nuestros sorprendieron la Ciudad Turca de Terna, y despues à la de Bañaluca en la Bosnia, apoderandose en ambas de vn gran botin, degollando à muchos Infieles, y librando à mas de quatro mil Christianos de esclavitud.

Acaban de llegar otras cartas de Nissa de 6. del corriente, que dizen, se disponia todo como se pudiera desear, despues de la ida de los Tartaros, y que los Pueblos, irritados de las crueldades, que havian executado en ellos, atropellavan à solicitar de nuevo la Proteccion Imperial, restituyendose à sus casas para bolverlas à componer, y cultivar sus tierras.

El Tiniente de Mariscal de Campo, Baròn Heusler, remontava à toda priessa la Cavalleria que estava à su orden, y lo mesmo hazia de su parte el Conde Veterani, para que el Señor Principe Luis de Badèn halle todas las cosas prontas, quando llegue à continuar el mando de aquellas Armas.

Con vn extraordinario despachado por el General Heusler tenèmos la plausible nueva, de que el Hospadar, ò Principe de Moldavia le havia embiado dos de sus principales Ministros à pedirle la Proteccion del Señor Emperador, ofreciendo

do de primera instancia mil cavallos de remonta, quinientos pares de bueyes, y quinientas bolsas de à quinientos reales de à ocho cada vna; y para mayor seguridad de su palabra, y obsequio à su Magestad Imperial, tenia encargado à sus Embiados, que se quedassen por rehenes asta cumplido su ofrecimiento. Creese han acabado de motivarselo las barbaridades executadas de los Tartaros al passar por su Pays: y como se sospecha tuvo gran parte en llamarlos el de Valaquia, pagarà sin duda esta vez sus dobleces, si se los comprobaren, y en qualquier manera havrà de romper de veras con los Turcos, hallandose su Estado encerrado al Mediodia por el Danubio, al Poniente por la Vngria, y Transilvania, y al Setentrion, y Levante por la Moldavia: con lo qual, de ningun lado podràn recibir fomento alguno considerable, las inteligencias ocultas, de que le culpan con Infieles. Por otra parte tendràn las Armas Imperiales el camino abierto à exterminar los Tartaros de la Bessarabia del Budziack, y de Bialogrod, penetrando sin mucho trabajo asta el Mar Negro, donde el Istro (ò Danubio) desemboca en èl.

No haviendo los Embiados Turcos recibido ningun nuevo poder desde que partieron desta Corte, para resumir las conferencias de Pazes, se ha embiado orden à Comorra de conducirlos à Belgrado, y de alli à sus fronteras, si en el camino (como muchos lo tienen por contingente) no les vinieren de la Puerta vnos despachos de mayor satisfacion, que los primeros.

Por relacion de diferentes Soldados Alemanes, que han tenido dicha de escaparse de las prisiones de los Tartaros, y Turcos, queda desvanecida qualquiera apariencia de que se halle con vida el Principe Carlos de Hanover. Bien fuè verdad, que el Coronel Strasser fuè prisionero de los Tartaros: pero con tales heridas mortales, que viendole los Barbaros moribundo, le cortaron la cabeça, llevandosela en triunfo à su Pays, donde publicaràn es la del Generalissimo de todos los Christianos.

De Ratisbona à 10. de Março 1690.

EL Embiado de Olanda, recien llegado de los Esguizaros, no solo ha procurado persuadir aquellos Cantones estable. can vna firme, y buena inteligencia con el Imperio contra la Corona de Francia; pero dâ por muy fijo, que los Turcos esperan la Paz, y se la prometen con la mediacion de los Señores Estados Generales: en cuya comprobacion enseña vna carta de 15. de Diziembre de la Puerta Otomana, escrita à sus Altissimas potencias. Y aunque el Embajador de Francia, que assiste en Constantinopla, ha propuesto al Sultàn vna Aliança ofensiva, y defensiva con su Rey; sin embargo no se le ha dado oidos, considerando el Divan, que su Principe và perdiendo vna Plaça tràs otra, que el Gran Varadin, Temesvar, y Canissa estàn agonizando, sin que les pueda llegar el menor socorro. Quien mas vivamente havia dissuadido al Gran Visir, vn semejante empeño, era el Embajador de Olanda. Lo que haze alguna armonia con esta noticia, es saberse de Viena la llegada del Conde de Marsilli, despachado por el Conde Veterani à la Corte Imperial, con avisos ciertos de la disposicion de los Turcos à este gran negocio, suponiendose los ha tenido por la via de Sofia, donde havia embiado vn propio à solicitar el trueque reciproco de los prisioneros: ni parece dudable el que impela fuertemente à los Turcos à franquear partidos mas razonables, el haverseles desaperecido los Tartaros casi en visperas de la Campaña.

De Treveris à 16. de Março 1690.

LO que traen las vltimas nuevas de Paris, y publican los Oficiales Franceses desta Guarnicion, es, que el Señor Delfin, declarado por el Rey Christianissimo su Padre Generalissimo de sus Armas cõtra el Imperio, partirà à 20. del mes que viene, encaminandose por la Lorena al Palatinado. Precederàle el Mariscal Duque de Duràs con las Tropas, que en la marcha hallàre prontas para obrar à su llegada. La dotacion à que sube su Exercito, segun la voz que se esparce, es de quarenta

renta mil hombres. El Mariscal de Lorge mandarà otro cuerpo de diez y ocho mil sobre el Rhin superior, y el Marquès de Boufiers otro sobre la Mosela, donde estarà en parage oportuno à socorrer, y reforçar al del Señor Delfin, si fuere necessario, ò adelantarse la buelta de la Mosa. El animo de Franceses, dizen muchas cartas, es, reducir à vn desierro todo el Pays deste lado del Rhin, donde pudieren penetrar sus Armas. Durante este propio mes de Março, han començado à execurar este disignio, destruyendo à fuego, y sangre diversas Poblaciones de los mesmos distriros destinados à señalar su furor. Lo demas de la obra se guarda para el Grande Hijo de tan Gran Rey, dexandose empero al tiempo dos dudas que explicar; la vna, de què Letras blancas, y negras vsarà la posteridad para registrar en sus Anales vnas atrocidades tan indignas de vn Principe Christiano, y tan hermanas de las que los Tartaros por su natural profession suelen executar, y con que, alentados de los consejos, y subsidios de ciertos amigos suyos, desalojaron vltimamente las Huestes Christianas de la Provincia de Cossova en la Albania, y orros rerrenos, *que el* valor Austriaco acabaria de restaurar à la *Iglesia de Dios*, sino divirtieran parre de sus fuerças los conatos de vna impia, y perjura ambicion. La otra duda es, de si no dispondrà Dios algun reparo à intentos tan inhumanos, y si algun viento contrario, à aquellas crueles llamas, no las harà rorcer à cumplir su ministerio mas justo, en parres donde escarmienten à sus autores. No obstante los amagos de aquellas disposiciones ciertas, ò incierras de Francia, luego que el Señor Emperador supo los movimientos mas recientes de los Otomanos, acalorados del socorro de los Tartaros en la Bulgaria, determinò obviarles temprano, cercenando seis Regimientos de los que avian de servirle sobre el Rhin, para acudir à essorra parte. Y sin embargo, deste contratiempo, no ha pedido aun su Magestad Cesarea auxilio alguno à los Señores Electores de Saxonia, y Brandemburg.

Dizese por muy cierto, que à la Aliança del Emperador,

de

de la Corona de Inglaterra, y Olanda, ſe agregaràn todos los Principes del Imperio, y otras Potencias eſtrangeras, para acabar de poner vn equilibrio baſtante à la de Francia. Yà no ſe duda à eſte propoſito, el que el Rey de Suecia embie ſeis mil hombres de ſus mejores Tropas à hazer la Campaña ſobre el Rhin: ademas de las que à eſtas horas deben de eſtàr, quando menos navegando ſobre el Danubio, la buelta de la Servia.

De Heydelberga à 18. de Março 1690.

LOs Cantones Proteſtantes han concedido vna Leva de quatro mil hombres à ſu Mageſtad Britanica, y ay premiſſa, de que eſta Leva preſto ſe duplicarà, ſegun las ocurrencias que indicaren los tiempos. Tambien han franqueado al Señor Emperador, y ſus Aliados las Levas que quiſieren, como ayan de ſubſiſtir en tiempo de Paz, como de Guerra, ſegun ſe eſtila en Francia. El Embiado de Inglaterra, que ha negociado la Leva de los quatro mil para el Rey ſu Señor, entregò vna cantidad conſiderable de dinero en la Ciudad de Zurigo, por prendas de la obſervancia del ajuſte, y à los Diputados de los Cantones, que concurrieron à la Dieta donde ſe hizo, los regalò à cada vno en vn gran combite con vna taza de plata dorada del valor de cien reales de à ocho.

De Milàn à 25. de Março 1690.

AL Señor Conde de Fuenſalida, nueſtro Governador, cada dia ſe le luze mejor ſu grande aplicacion, y vigilancia en las prevenciones para la Campaña deſte año.

Eſcrivieron vltimamente de Genova, que el Guardacoſta de Francia, aviendo apreſado cerca de San Remo dos Barcas Ginoveſas cargadas de fruta, y conducidolas a Proença, fueron confiſcadas, con el pretexto de que eſtavan deſtinadas para Olanda, y la fruta ſe vendiò à los Coſarios de Argel, que avian venido por ſus eſclavos, en virtud del Tratado hecho pocos meſes ha à ruegos de Franceſes. Ni ha dexado de cau-

ſar grande maravilla a quien lo ha ſabido, que aquellos Barbaros rehuſaſſen ſoltar los Eſclavos Franceſes, ſi primero no les reſtituian los ſuyos: y de que el Govierno de Francia paſſaſſe por ello, facilmente ſe arguye aver caſos, y aprietos, en que vna Politica olvidada del honor, es capaz de qualquier vileza.

No pierden aun Venecianos la eſperança de lograr el Bloqueo de la Fortaleza de Napoles de Malvaſia en la Morea, alentandolos â continuarle, el ſucesso ſiguiente. Aviendo llegado a la noticia del Capitan General Cornaro, que vn Navio de Guerra de quarenta Piezas, con que ſirve a los Turcos vn Capitan renegado, llamado Rebuti, ſe cargava de todos generos de mantenimientos para procurar ſu introducion en aquella Plaza, mandò a las Eſquadras, que la eſtavan cercando, eſtuvieſſen alerta para embaraçar a eſte ſocorro. Sobre eſte aviſo ſe hizo a la vela el Noble Nicolàs Piſani con tres Navios de Guerra, y aviendole encontrado junto al Eſcollo de San Teodoro, en frente de la Canea, mientras el Capitan eſtava en tierra, ſe apoderaron facilmente del Navio, y de toda ſu carga: y eſto en momentos tan contados, como hallar al Capitan Tiniente, que eſtava para baxar con la cuerda encendida en la mano a pegar fuego a la polvora, y granadas, que eſtavan en el Almacen. Ciento y cinquenta Turcos quedaron eſclavos, y otros tantos, que con el Capitan renegado eſtavan deſembarcados, ſe ſalvaron. El Noble Piſani ſe llevò inmediatamente la preſa, y la hizo paſſear como en triunfo delante de la Fortaleza de Malvaſia, para que el Preſidio vieſſe como ſe le avia deſpintado ſu expectacion. Oyòſe luego en la Plaça vna lamentable vocería, y ſe diviſaron otras ſeñas de confuſion, y deſconſuelo, queriendo algunos que ſe expuſieſſe vna Bandera blanca para capitular: pero mas pudo aun eſta vez la terquedad del Bajà, perſuadiendo a la multitud, que preſto compareceria la Armada del Sultan, mas poderoſa que la Chriſtiana, a conſolarlos con vn ſocorro general.

De Roma, con cartas de 19. hemos ſabido ſe publicò allì

en Consistorio la Coronacion del Señor Rey de Romanos; pero a este acto no concurrieron los Cardenales Franceses, ni acompañaron a la Nobleza Romana, y Nepotes de su Santidad, en celebrar con luminarias aquel plausible sucesso.

Tambien hemos tenido aqui noticia de comò el Rey Christianisimo, hallandose en Compiene, corriò peligro de quemarse con fuego accidental, que de noche se pegò al Palacio. Padecieron con todo algunos de la Familia Real, y otros, y especialmente la Princesa de Harcurt, con las manos quemadas, y desfigurada la cara. Junto a Rhinfeld, en la Alsacia, hazen los Alemanes vn Trincheron a la parte de los Esguizaros: indicio de que caminan bien las cosas con estos, y que se tiene mira àzia la Borgoña.

Bueno nueua si no ai cosa en contrari.

De Brussellas à 29. de Março 1690.

MVy justo es, què las nuevas que se pudieran dàr aquì, cedan esta vez el lugar a la que con alcance de la Corte Imperial; poco antes de cerrarse las cartas, acabamos de recibir; y es, la rendicion de la Afamada Plaça de Canisa, cuyas circunstancias son como del Cielo. Pues à diez y nueve del corriente, dia del Glorioso San Joseph, al salir sus Magestades Cesareas, y Romana de los Divinos Oficios, llegò'es vn expresso del Bloqueo de aquella Fortaleza con el aviso, de que en 16. havian salido de ella dos Agàs, ofreciendo la entrega, como se les concediesse la mesma Capitulacion, que tuvieron los Turcos de Agria, y Alba Real: sobre que mandò su Magestad Imperial despachar la mesma tarde vn Secretario de Guerra, con poder de acetar en su nombre Cesareo la demanda, segun las condiciones propuestas. Esto con razon se reputa por nuevo milagro de la Augustisima Casa; considerandose entre otras cosas, que aora se podrà servir muy vtilmente en otra parte, de los cinco mil hombres que estavan empleados en este Bloqueo; ademàs de poderse esperar, que los del Gran Varadin, y Temesvar seguiràn este exemplo; y quitandose assi à los Turcos todo obstaculo

pa-

para hazer la Paz, vendràn al cabo a solicitarla muy de veras. Aguardamos con ansias la Relacion cumplida deste regocijado acontecimiento, para hazerla publica à todos los zelosos de las Glorias, y aumentos de la Christiandad.

De Madrid à 18. de Abril 1690.

DEsde que se tuvo aqui la noticia de haverse cumplido las entregas de la Reyna nuestra Señora en Ferrol à 6. del corriente, y desembarcado su Magestad para executar su jornada à esta Corte, es inexplicable el amor, y suntuosidad con que se ha celebrado este inmenso consuelo; manifestandole en acciones publicas de gracias à la Divina Magestad en todos los Templos, y Comunidadas Eclesiasticas, de Seglares, y Regulares: en fuegos, luminarias; y varias ingeniosas mascaras. Y mereciendo todos los passos del viage de tan Augusta Reyna, por la Dignidad de la materia, vna Relacion muy exacta, y distinta; mientras se travaja a ella, solo se dirá por aora, avisan en cartas consecutivas, partiò su Magestad de Ferrol à 6. à hazer noche en Puente de Hume, de alli à 7. passò à Betanços, à 8. à la Coruña, y segun las vltimas noticias, llegò à Santiago con perfecta salud, servida de su Casa, y acompañada en el camino de todas las demonstraciones imaginables de veneracion, y regocijo de los Eclesiasticos, Nobleza, Magistrados, y Pueblos del Nobilissimo Reyno de Galicia.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

Con las licencias necessarias.